



CHILEANENDEMIC



EL LUCUMILLO SÓLO CRECE EN 100 KILÓMETROS CUADRADOS.

EXPLICAN POR QUÉ ALGUNAS PLANTAS FLORECEN Y OTRAS NO

Muchas veces en una pequeña extensión de terreno se da que algunas plantas florecen y otras no, pese a tener los mismos cuidados. Este “misterio” fue resuelto por la investigadora de la Universidad de La Serena y del Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB-Chile), Andrea Loayza, quien junto a su equipo investigó este fenómeno en el lucumillo, árbol presente sólo en 100 kilómetros cuadrados del desierto costero.

El *Myrcianthes coquimbensis* es endémico de la Región de Coquimbo, donde “veíamos que algunos ejemplares florecían siempre, o casi todos los años, mientras que otros no lo hacían, incluso estando a tres o cuatro metros de distancia. Así es que queríamos entender qué estaba ocurriendo bajo condiciones aparentemente similares”, explicó la bióloga.

“Si una planta no florece, no produce semillas, afecta directamente la posibilidad de que la especie se mantenga en el tiempo”, destacó Loayza. El lucumillo está “En peligro”, según el Ministerio del Medio Ambiente, debido, además, a la parcelación del borde costero, construcción de caminos sin regulación, extracción de tierra de hojas,

el cambio climático y la proliferación de microbasurales.

Durante 15 meses fueron monitoreados 20 lucumillos, entre Totoralillo y Las Tacas, donde las lluvias son escasas. La mitad de las plantas tenía una floración regular y la otra mitad esporádica, por lo que se evaluaron el desempeño fisiológico y el suelo.

La principal conclusión fue que, incluso a pocos metros, “no todas las plantas experimentan la sequía de la misma forma, incluso dentro de una misma población. Pequeñas diferencias en la humedad del suelo, a una escala muy local, pueden traducirse en grandes diferencias en crecimiento y reproducción”, afirmó Loayza.

Esta heterogeneidad funciona como un “filtro ecológico”, donde algunas plantas acceden a mejores condiciones, mantienen mayor fotosíntesis, crecen y tienen más probabilidades de florecer, mientras que otras presentan estrés y sólo se mantienen vivas.

20
lucumillos fueron
monitoreados por 15
 meses entre Totoralillo y
 Las Tacas.